



Marcelo Abad-Varas

E-mail: marcelo.abadv@ug.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8122-9218>

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición).

Abad-Varas, M. (2026). El institucionalismo americano y la escuela austriaca: perspectivas de dos corrientes alternativas al Mainstream. *Revista Sociedad & Tecnología*, 9(3), 484-495, DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v9i3.819>

==== o ====

El institucionalismo americano y la Escuela Austriaca: perspectivas de dos corrientes alternativas al Mainstream

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue analizar las características, fundamentos teóricos y contribuciones de dos corrientes económicas disruptivas frente al pensamiento económico dominante: el Institucionalismo Americano y la Escuela Austriaca. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una revisión temática de la literatura especializada. Se adoptó un alcance descriptivo, sustentado en el análisis sistemático de fuentes bibliográficas de carácter científico, con el propósito de identificar los principales aportes conceptuales y metodológicos de ambas escuelas de pensamiento. Los resultados evidencian que tanto el Institucionalismo Americano como la Escuela Austriaca constituyen corrientes económicas heterodoxas con enfoques diferenciados respecto al mainstream económico, ofreciendo marcos interpretativos alternativos para la comprensión de fenómenos económicos complejos. Asimismo, ambas perspectivas cuestionan supuestos tradicionales de la teoría económica convencional y destacan la relevancia de factores institucionales, culturales, históricos y subjetivos en los procesos económicos. Se concluye que estas corrientes representan enfoques válidos y complementarios para el análisis de contextos económicos contemporáneos, configurándose como alternativas teóricas que enriquecen el debate académico y contribuyen a una comprensión más amplia y plural de la realidad económica.

Palabras Clave: Institucionalismo Americano; Escuela Austriaca; Mainstream.

Códigos JEL: B1; B13; B11.

==== o ====

American institutionalism and the Austrian School: perspectives from two alternatives to the Mainstream

ABSTRACT

The objective of this study was to analyze the characteristics, theoretical foundations, and contributions of two disruptive economic schools of thought in relation to the dominant economic paradigm: American Institutionalism and the Austrian School. The research was conducted using a qualitative approach, through a thematic review of the specialized literature. A descriptive scope was adopted, based on the systematic analysis of scientific

bibliographic sources, with the purpose of identifying the main conceptual and methodological contributions of both schools of thought. The results show that both American Institutionalism and the Austrian School constitute heterodox economic schools of thought with differentiated approaches compared to the economic mainstream, offering alternative interpretive frameworks for understanding complex economic phenomena. Furthermore, both perspectives question traditional assumptions of conventional economic theory and highlight the relevance of institutional, cultural, historical, and subjective factors in economic processes. It is concluded that these schools of thought represent valid and complementary approaches for analyzing contemporary economic contexts, constituting theoretical alternatives that enrich academic debate and contribute to a broader and more pluralistic understanding of economic reality.

Keywords: American institutionalism; austrian school; mainstream.

JEL Codes: B1; B13; B11.

==== o =====

O institucionalismo americano e a Escola Austríaca: perspectivas de duas alternativas à corrente principal

RESUMO

O objetivo deste estudo foi analisar as características, os fundamentos teóricos e os contributos de duas escolas de pensamento económico disruptivas em relação ao paradigma económico dominante: o Institucionalismo Americano e a Escola Austríaca. A investigação foi conduzida com recurso a uma abordagem qualitativa, através de uma revisão temática da literatura especializada. Adotou-se um âmbito descritivo, baseado na análise sistemática de fontes bibliográficas científicas, com o propósito de identificar os principais contributos conceptuais e metodológicos de ambas as escolas de pensamento. Os resultados mostram que tanto o Institucionalismo Americano como a Escola Austríaca constituem escolas de pensamento económico heterodoxas com abordagens diferenciadas em comparação com a corrente económica dominante, oferecendo estruturas interpretativas alternativas para a compreensão de fenómenos económicos complexos. Além disso, ambas as perspectivas questionam as premissas tradicionais da teoria económica convencional e realçam a relevância dos factores institucionais, culturais, históricos e subjectivos nos processos económicos. Conclui-se que estas escolas de pensamento representam abordagens válidas e complementares para a análise dos contextos económicos contemporâneos, constituindo alternativas teóricas que enriquecem o debate académico e contribuem para uma compreensão mais ampla e pluralista da realidade económica.

Palavras-chave: Institucionalismo Americano; Escola Austríaca; Corrente Principal.

Códigos JEL: B1; B13; B11.

==== o =====

INTRODUCCIÓN

La Ciencia Económica es un conglomerado complejo y diverso de enunciados y propuestas generadas por diversas escuelas del pensamiento económico. Se establece que, en función de la característica del espacio y tiempo, los enunciados de algunas de estas escuelas son percibidas como dominantes, y por ende referidas en la literatura como "mainstream". Mientras que la restantes son factibles de ser "desplazadas" y por ende "excluidas" del ejercicio dominante de la Ciencia Económica. Ello por su relativa "futilidad percibida" tanto ideológica como metodológica (Boettke y Stein, 2015).

Boettke y Stein (2015) resaltaron la disyuntiva de estudiar ideas descartadas por el "mainstream", y acentuaron el surgimiento de escuelas alternativas del pensamiento económico. Enfatizando la necesidad de diseminar antítesis a corrientes económicas en boga que por sus falencias fueran susceptibles de críticas o incluso de su relevamiento.

El mainstream ha sido criticado magnamente por la adopción de supuestos distantes de la realidad corriente, modelaciones limitadas y también por la incorporación de campos emergentes de la Ciencia Económica. Así como, por la adopción de un conjunto sumamente amplio de métodos y cuestionamientos condensados en una especie de síntesis de perfil neoclásica y keynesiano (Boettke y Stein, 2015).

Las señaladas críticas han aportado al surgimiento de corrientes contrarias al mainstream, citadas en la literatura como fuentes alternativas del pensamiento económico. La clasificación de una corriente del pensamiento económico como "alternativa" se debe a su contraposición al mainstream (Boettke y Stein, 2015).

Ante lo señalado no ha sido sorprendente que surgieran varias escuelas con enfoques económicos emergentes conformadas por pensadores heterodoxos. Aportando con ideas alternativas al mainstream, en lo referente a teoría y método. Entre ellos se cita en mayor proporción a la Escuela Austriaca (Almeida y Silva, 2020; Boettke y Stein, 2015; Jaramillo, 2010; Rothbard 2011) y al Institucionalismo Americano (Boettke y Stein, 2015; Gindis, 2012; Hodgson, 1998; Reis, 2007; Obregon, 2023).

En lo que respecta al Institucionalismo Americano Obregon (2023) mencionó que el concepto de institucionalismo no es novedoso. Este fue aplicado en la segunda mitad del siglo XIX a la histórica Escuela Alemana de Ciencias Económicas. La que extrapoló el contexto alemán, influyendo el pensamiento económico en varias naciones. Concepto que incluso fue adoptado a nivel transoceánico, pero bajo una perspectiva antagonista y disruptiva a la corriente alemana. Tal como lo acontecido en Estados Unidos con el Institucionalismo Americano.

Los precursores del institucionalismo estipularon que era un "Craso error" aceptar como válidas para todos los contextos, los planteamientos "universalistas" de la escuela económica clásica. Quienes aseveraron que un planteamiento válido debe ser flexible para poder explicar la realidad corriente. Y por ende estar predispuesto a modificarse en función de alteraciones del contexto de los agentes económicos estudiados (Reis, 2007).

Para el Institucionalismo Americano la economía sigue patrones biológicos. Los sistemas están en permanente evolución y crecimiento, además de que son subyacentes a la interacción. Conjuntamente están sometidos a múltiples ritmos, intensidades y contextos inherentes a estándares tanto individuales como a conductas múltiples (Reis, 2007).

Se determina al Institucionalismo Americano como un medio evolutivo y cultural para el estudio del sistema económico. El ser humano es un ente social cuyo proceso de aprendizaje se rige por estándares colectivos y también, por normas de conducta de la sociedad (Almeida y Silva, 2020).

El Institucionalismo Americano en contraste con el mainstream concibe a la economía como un "sistema", en lugar de la acostumbrada perspectiva de "economía de mercado". Enfocándose en deseos, metas, valores y procesos. Y además de ello, desligándose de la perspectiva tradicional de mercado subyacente a la eficiencia y equilibrio (Almeida y Silva, 2020).

La Economía convencional se percibe como una "ciencia de elecciones" y "ciencia de eficiencia". En lugar de orientarse hacia una "ciencia social" tal como la perfilada por los institucionalistas americanos (Almeida y Silva, 2020).

Entre las escuelas económicas alternativas, Shastitko y Golovanova (2016) resaltaron a los "austriacos" como una escuela económica disruptiva. La que ha elaborado un conjunto de

conceptos valiosos para el desarrollo de teorías vinculadas con la gestión económica de agentes. Así como, ha sido subyacente al desarrollo de enfoques innovadores para la mejora del desempeño de las organizaciones.

Menger y sus colegas de la “Escuela Austriaca” además de enfocarse en la construcción de teoría económica. Tomaron en cuenta al estudio de la metodología aplicada en la Ciencia Económica, considerando al individualismo metodológico como corriente metodológica dominante (Boettke, 2008). Mientras que Selgin (1990) resaltó al uso de la Praxeología en la construcción del pensamiento económico austriaco. Por su parte Jaramillo (2010) expuso que la historia de la “Escuela Económica Austriaca” es factible de dividirse en tres etapas:

- Etapa 1, lapso comprendido entre los años 1871 y 1920: marcado por las contribuciones de Menger, entre las que se cita a las obras “Principios de Economía Política” y “El Método de las Ciencias Sociales”. Esta última establecida como disruptiva debido a que se formulaban fundamentos metodológicos y perspectivas epistemológicas sin parangón. Enfatizando las debilidades de la concepción de marcos teóricos abstractos y de aplicación universal.
- Etapa 2, espacio de tiempo correspondiente al periodo de 1920 a 1950: el que estuvo determinado por la difusión y posicionamiento referencial de los fundamentos de la “Escuela Económica Austriaca” en la sociedad económica y científica angloparlante. Se considera como causa fundamental de su expansión una gestión difusora de Mises por medio de su seminario privado dictado a estudiantes de la Universidad de Viena. El éxito no solo radicó en el material dictado, sino también en la recepción que tuvieron los estudiantes, alguno de los que adoptaron la posición de “discípulos de Mises”. Entre los de mayor destaque se citan a Hayek, Haberler, y Mintz. Quienes en etapa posteriores fueron profesores en prestigiosas universidades de los Estados Unidos de América.
- Etapa 3, la etapa posterior al año 1970: horizonte de tiempo en que la “Escuela Económica Austriaca” se reposiciona y resurge en el ámbito de políticas económicas y bibliografía científica.

El surgimiento de vertientes alternativas al mainstream es percibido como un aspecto enriquecedor del debate académico y de la Ciencia Económica en sí (Almeida y Silva, 2020; Boettke y Stein, 2015; Gindis, 2012; Hodgson, 1998; Jaramillo, 2010; Reis, 2007; Rothbard 2011; Obregon, 2023). Ante ello se pretende analizar las características diferenciadoras y contribuciones tanto del “Institucionalismo Americano” como “Escuela Austriaca” como alternativa frente a la corriente económica tradicional mainstream.

En función del presente antecedente, este trabajo investigativo analiza críticamente las características de dos de las escuelas del Pensamiento Económico de mayor perfil disruptivo y contraposición al mainstream económico. Así como, sus contribuciones metodológicas al bienestar económico. Por medio de este artículo también se pretende contribuir a ampliar el debate sobre el papel de vertientes económicas no ortodoxas y su aporte al progreso.

Metodología

El enfoque de investigación aplicado en este trabajo fue perfilado hacia la investigación cualitativa. Ello en función del desarrollo de un marco conceptual inherente a la posición de corrientes disruptivas ante el mainstream. Su alcance fue descriptivo considerando una investigación no experimental y aplicada.

La técnica de investigación aplicada correspondió una revisión documental, esta inherente a una revisión de literatura temática. Para su desarrollo se consideraron artículos científicos indexados en SCOPUS. Tomando en cuenta artículos publicados en idioma inglés. Las fuentes bibliográficas utilizadas han sido citadas en el documento. Se aplicó el protocolo de revisión de literatura propuesto por Machi y McEvoy (2024)

El protocolo considerado para la búsqueda literaria partió de los términos claves del trabajo: Institucionalismo Americano; Escuela Austriaca; Mainstream. Esto dentro del contexto del Pensamiento Económico y la participación disruptiva que la literatura ha asignado al Institucionalismo Americano y a la Escuela Austriaca. Para en función de ello determinar el accionar dominante de estas corrientes en función de sus aseveraciones teóricas y metodológicas. Estableciendo por medio de ello características relevantes y susceptibles de describir beneficios adscrito a los agentes ante la emancipación del mainstream.

MARCO TEÓRICO

El mainstream, por su especificación en español “corriente principal-paradigma económico tradicional”, es poco susceptible de variaciones en sus concepciones epistemológicas y teóricas. Ello a pesar de que la Ciencia Económica ha afrontado un amplio conjunto de cambios tanto con respecto a contextos, así como, en su enfoque metodológico y teórico (Boettke y Stein, 2015).

La perspectiva de la Ciencia Económica durante el siglo XX, especialmente en el lapso de las dos guerras mundiales, estuvo perfilada fundamentalmente por la Economía Política. El núcleo de la Economía Política Clásica es el intercambio y las instituciones. En estas últimas tienen lugar las transacciones entre agentes por medio de un subconjunto de elementos (Boettke y Stein, 2015).

La Economía Política es afín a varias ramificaciones de Ciencias Sociales y perspectivas filosóficas. Estas orientadas a la búsqueda de la lógica y operación de la teoría formal del equilibrio. El mainstream está compuesto por una síntesis de la macroeconomía keynesiana y clásica, fundamentada por el equilibrio general microeconómico. Es en sí, subyacente a la Economía Política (Boettke y Stein, 2015).

Sin embargo, la dominancia del mainstream ha generado una plétora de cuestionamientos sobre la Economía Política. Usualmente en el contexto de aspectos muy particulares, entre los que se cita el costo de oportunidad económico y la teoría de juegos (Boettke y Stein, 2015).

Lo señalado en conjunto con retos, tales como, el paradigma macroeconómico keynesiano y ser el enfoque microeconómico dominante de la teoría general del equilibrio. Llevaron al mainstream paulatinamente a ser nuevamente inclusivo de enfoques de mayor alcance, pero de menor profundidad. Además de encerrar una mayor cantidad de métodos (Boettke y Stein, 2015). Circunstancias que avocaron a críticas y generación de nuevas corrientes y escuelas contrarias al mainstream.

Ante lo expuestos surgieron perspectivas y corrientes adversas al mainstream tal como, el Institucionalismo Americano. El que es descrito por Boettke y Stein (2015) como una corriente económica compuesta por un grupo de economistas americanos disruptivos. Quienes disidieron de la escuela neoclásica y se declararon opuestos al mainstream. Entre sus pensadores de mayor prominencia se menciona a Veble, quien es reconocido por su Teoría de la Clase Ociosa. Su trabajo fue categorizado como excéntrico además de inspiracional.

La comunidad institucionalista americana fue muy crítica de la teoría neoclásica, por estar primariamente enfocada en el equilibrio estadístico y apalancada en supuestos psicológicos irreales. En lugar del enfoque clásico sobre la “teoría del valor”, los institucionalistas americanos se percibieron como un segmento de economistas enfocados y preocupados por el rol de las instituciones en la economía. Ello en lo que respecta a la percepción de la realidad económica, la comprensión de la evolución institucional, y operativa. Todo ello fundamentado en bases científicas, tanto en términos psicológicos como metodológicos (Boettke y Stein, 2015).

Reis (2007) clasificó al Institucionalismo Norteamericano, también conocido como Institucionalismo Americano, como una escuela del pensamiento económico relevante. Entre

los fundamentos del Institucionalismo se estipula que la sociedad es dinámica y afronta evoluciones constantes. Las transformaciones de los agentes e instituciones son continuas, así como, el conocimiento de índole científico. Por lo que no es factible de ser encuadrado en modelos de índole estático.

Gindis (2012), Hodgson (1998), Reis (2007) y Obregon (2023) refirieron a Veblen, Mitchell, y Commons como agentes representativos e impulsores del Institucionalismo Americano. Quienes se opusieron al determinismo de mercado vigente, y a la vez enfatizaron que aspectos intangibles tal como, el psicológico. Talante fundamental para explicar el comportamiento económico de los entes, amparándose en una metodología de corte inductivo y desligada de paradigmas ortodoxos.

La perspectiva epistemológica del Institucionalismo Americano facultaba a sus pensadores disponer de un enfoque amplio de la sociedad, derivando ello en la generación de conocimiento tanto de grupos como de instituciones. Percibido como conocimiento de mayor valor agregado frente al generado por otras escuelas del pensamiento económico. Cuyo alcance se limitaba a la perspectiva individualista, materializada por medio del "homo economicus" (Reis, 2007).

De hecho, el Institucionalismo Americano marcaba distancias, e incluso se planteaba en un sentido contrario, con respecto a los clásicos y socialistas. Los institucionalistas se alejaban del valor del trabajo como objeto de estudio, concentrándose sobre las estimaciones y previsiones de las consecuencias de la producción sobre la sociedad (Reis, 2007).

Las instituciones son estipuladas como esquemas abstractos, independientes de los sujetos intervinientes en procesos de apoyo para la materialización de los objetivos organizacionales. En sí, las instituciones son las que marcan la pauta del mercado, implican una especie de "faro" o "guía". Se las considera como el accionar colectivo que supervisa, apertura y expande el accionar de los individuos que las componen (Reis, 2007).

Son varios los marcos teóricos institucionalistas desarrollados, de ellos se destaca a la teoría de la clase ociosa, inherente a consumo no vital: el superfluo. Y la teoría de la empresa de negocios, en donde se explica el origen del antagonismo de provechos. Además de la existencia de segmentos, grupos o "especies" dentro de un ecosistema (Reis, 2007).

Es de considerar que a principios del siglo XX el Institucionalismo Americano era percibido como una escuela económica prominente. Sin embargo, ya a mediados de siglo había perdido su preponderancia e incluso su influencia en la economía estadounidense. A tal nivel que fue percibida como insatisfactoria a medida que surgían nuevas rutas del pensamiento económico (Almeida y Silva, 2020).

Empero de la disrupción y fortalezas del Institucionalismo Americano, este registró un declive y posterior resurgimiento aproximadamente a finales de 1945. Entre los factores principales de la mengua se cita su renuencia en la adopción de nuevas técnicas de modelaje econométrico. Posición adoptada para no ser adscrito como una escuela con "Medición sin Teoría" (Gindis, 2012).

En línea con lo señalado por Gindis (2012) al respecto al desplazamiento del Institucionalismo americano. Hodgson (1998) atribuyó parte de su relativo descarte a que no proporcionó un enfoque viable y sistemático de la teoría económica. Además, el citado autor enfatizó que el institucionalismo era esencialmente anti-teórico y descriptivo.

Ante el relativo declive en la percepción de la eficacia y funcionalidad del Institucionalismo Americano. Un grupo de institucionalistas reaccionaron y se reorganizaron por medio de un movimiento, el que dio lugar a la formación de la "Asociación para la Economía Evolutiva (AEE)". Reconocida por sus siglas en inglés como AFEE (Almeida y Silva, 2020).

Entre las principales inconformidades, y por ende motivantes de la formación de la AEE, estuvo la insatisfacción con la hoja de ruta establecida por la Asociación Americana de Economía

(AAE) [AEA-American Economic Association- por sus siglas en idioma inglés]. Además de la eliminación del Institucionalismo Americano como parte de la malla curricular de las universidades de mayor prestigio. Asimismo, de la aversión a las interpretaciones iniciales del keynesianismo (Almeida y Silva, 2020).

La AEE fue percibida inicialmente como un movimiento intelectual que evolucionó hacia una institución que procuró repensar y reconstruir los fundamentos Institucionalismo Americano, generando el concepto de Neo- Institucionalismo Americano. Tal fue la diversidad de la convocatoria con respecto a ideas pro y contra institucionalistas, que se establecieron formalmente tres grupos o corrientes: (a) los ayresianos, liderados por Clarence Ayres; (b) los commosianos, compuesto por seguidores John Commons; y (c) un grupo misceláneo no alineado con las dos primeras clasificaciones. Entre ellos, destacó el tercer grupo liderado por Allan Gruchy (Almeida y Silva, 2020).

Gruchy quien ha sido definido como un elemento disruptivo. Fue un manifestante consistente de su inconformidad con el tipo de institucionalismo que la AEE desempeñó durante la década de 1970. Ello a pesar de que entre los fundadores de la AEE se cita al mismo Gruchy. A nivel incluso de ser referido como un elemento prominente en la comunidad institucionalista (Almeida y Silva, 2020).

Gruchy fue un notable disidente del institucionalismo americano tradicional, emergió como un elemento reconocido en la era de la posguerra del institucionalismo. Entre las contribuciones más importante de Gruchy al Institucionalismo Americano se mencionan las siguientes: (a) un nuevo enfoque metodológico fundamentado en una perspectiva holística para el estudio de la economía, (b) una propuesta empírica focalizada en el avituallamiento social, además de la planificación económica como factores claves para organizar la economía americana, y (c) una propuesta taxonómica para clasificar al Institucionalismo Americano orientada a reconstruir sus líneas de investigación (Almeida y Silva, 2020) .

Entre las primeras complicaciones afrontadas por la AEE estuvo la administración de su revista científica. Ello por las discrepancias en la diversidad corrientes económicas acogidas como parte de los artículos "publicables" Ante ello se estableció un consenso para un cambio en el comité editorial, y Warren Samuels fue quien asumió la posición como editor, ante la inestabilidad de la revista (Almeida y Silva, 2020).

La importancia de la revista era significativa, dado que fue el medio de difusión del pensamiento institucionalista americano. Sobre ello se resaltan las manifiestas evidencias de los desconciertos de Gruchy con sus colegas institucionalista. Se citan enfáticamente sus discrepancias con Samuels, el editor de la revista científica del AEE "Journal of Economic". La raíz de la discrepancia fue epistemológica, por cuanto Samuels pregonaba el pluralismo y por ende favorecía la representación de las teorías económicas por igual (Almeida y Silva, 2020).

La línea editorial de Samuels abarcaba aspectos con los que Gruchy no estaba de acuerdo. Tales como, la percepción epistemológica de la sociedad como sujeto de estudio. Y que el Institucionalismo Americano debía ser la orientación epistemológica, incluso percibiéndola como una especie de frontera, en lugar de considerar una perspectiva de corrientes económicas múltiples (Almeida y Silva, 2020).

El planteamiento de Gruchy establecía a la Economía como una ciencia cultural y por ende debía ser percibida como social. Aspecto sustentado en que la sustancia material de las problemáticas que afronta el ser humano, y por ende a nivel agregado la sociedad, está embebida en la cultura. La que en sí es la base del aprovisionamiento social. Ante ello el enfoque de la Ciencia Económica debe ir orientado hacia la comprensión de la conducta de la sociedad, en lugar de orientarse hacia asuntos individuales (Almeida y Silva, 2020).

El impacto de los aportes de Gruchy en sus pares fue tal, que lo denominaron el precursor del resurgimiento del Institucionalismo Americano. Evolución que derivó en percibir a la Ciencia

Económica, dentro del contexto de la señalada escuela, como "Economía Social" (Almeida y Silva, 2020).

La economía forma parte de la "realidad social" y la "dinámica de los procesos humanos". Los resultados del desarrollo de la gestión de la sociedad, codificada por medio de indicadores y demás herramientas financieras, es clasificada como "data social". La que es diferente de las ciencias duras por cuanto además de evolucionar, es subyacente a intencionalidades (Almeida y Silva, 2020).

Según la escuela Institucionalista Americana el sistema capitalista no es una entidad monolítica o metafísica orientada a la generación de intereses comunes. Es en sí, una especie de acuerdo tornadizo sobre las interacciones y relaciones de los agentes económicos. Estos orientados a la disposición de recursos para una satisfacción social "preestablecida".

Otra de las corrientes económicas vinculadas al epíteto de disruptiva, ello incluso a un grado superior al adscrito al Institucionalismo Americano, es la Escuela Austriaca (Boettke P. J., 2008; Boettke y Stein, 2015; Jaramillo, 2010; Rothbard, 2011). Entre sus precursores se menciona a Menger, con génesis referencial a la obra seminal "Principios de Economía". La que estuvo fundamentada en la teoría de la utilidad marginal, planteamiento que fue parte de la denominada "revolución marginal de la Ciencia Económica" (Boettke y Stein, 2015).

La Escuela Austriaca del pensamiento económico fue potenciada por los aportes de Mises y Hayek; el mayor interés por la "Escuela Austriaca" se originó aproximadamente a principios de la década de 1970, ante el premio Nobel otorgado a uno de sus impulsores: Hayek (Boettke P. J., 2008; Mises, 1998). Por su parte Maier y Koumparoulis (2012) la destacaron por su vigencia en el entorno comercial, y por ser una escuela económica que resalta al valor agregado como el principio fundamental para la vigencia de los agentes.

De acuerdo con lo señalado por Rothbard (2011), la ciencia "verdadera" del ser humano es aquella que toma al individuo como eje central, es más debe concentrarse en él. Esto tanto desde el punto de vista epistemológico como ético. Adscribiendo ello a la línea de la Escuela Austriaca.

Rothbard (2011) ha sido sumamente crítico y antagonista de los científicos tradicionales que consideren relevante a la percepción colectiva, en lugar de la individual. El citado autor aseveró como sumamente complejo la existencia de coincidencias entre estos dos enfoques políticos de las ciencias y sus corrientes: individualismo y colectivismo.

Entre los planteamientos que han logrado consolidar las creencias sustantivas de la "Escuela Austriaca" se cita al aporte de Boettke y (2008). Autor quien consolidó 10 postulados austriacos, encasillados en tres aspectos: (1) Ciencia Económica, con tres proposiciones; (2) Microeconomía, con cuatro proposiciones; y (3) Macroeconomía, con tres proposiciones. Planteamientos reportados a continuación en señalado orden.

1. Las decisiones son individuales. El análisis de la Ciencia Económica parte de las decisiones de los individuos. Las decisiones no son tomadas por las entidades colectivas.
2. El estudio de la operativa de los mercados es fundamentado en el comportamiento del consumidor-intercambio y de las instituciones en donde los intercambios se llevan a cabo. En función de la perspectiva de la Praxeología, las transacciones generadas en los mercados son de orden "Cataléctico". Es decir, son voluntarias y parte de un común acuerdo entre las partes. Implican la conducta del mercado.
3. La subjetividad es autónoma en el campo de las Ciencias Sociales. Los hechos objeto del estudio de las Ciencias Sociales son en esencia las representaciones de las creencias y pensamiento del individuo.
4. Los beneficios y los costos son subjetivos. La subjetividad adscrita al costo es fundamentada en la selección y asignación de recursos. Mientras que la subjetividad del

beneficio es explicada por la plétora de percepciones individuales sobre el tipo y magnitud de la utilidad directa o colateral.

5. Los precios son un sistema eficiente. El sistema de precios opera adecuadamente en la difusión de información al mercado. Reporta la data necesaria para la toma de decisiones con respecto a: (a) incrementos de precios, (b) reducciones del precio, y (c) mantención del precio constante. El precio no expone causas ni efectos, lo que sería irrelevante para la toma de decisiones corrientes sobre el consumo o ahorro de un producto.
6. La propiedad privada de los medios de producción es una condición necesaria para una operativa económica racional. La colocación y recolocación de recursos en una economía son el efecto de las ganancias o pérdidas afrontadas por los propietarios de los factores de producción.
7. Un mercado competitivo es un proceso derivado de un hallazgo empresarial. El mercado no es resultado azaroso de "circunstancias", implica una actividad impulsada por la competencia. Es en sí, el factor que genera en el mercado tanto su producción como tendencia. Los miembros de la competencia y los emprendedores hallan la factibilidad de una ganancia financiera. La que para materializarse requiere de la reubicación de recursos y factores de producción.
8. El dinero no es neutral. Es el vínculo que faculta las transacciones de la economía moderna, por lo que cualquier distorsión en la política monetaria afectará el intercambio ejercido en el mercado. Alteraciones tales como, un aumento de la oferta monetaria carente de producción y de un incremento en la demanda de dinero alterarán el intercambio comercial.
9. La estructura de capital debe ser alineada en función de una producción con factibilidad financiera. La producción es subyacente a la incertidumbre y por ende existen posibilidades tanto de éxito como de fracaso. En donde el valor generado es fundamental para aspirar a disponer de la capacidad de cubrir necesidades vigentes en el mercado. La naturaleza heterogénea del capital y su imperfecta sustituibilidad implican que, ante una falla en el sistema de asignación de precios, se registren pérdidas. Además, se deben afrontar costos mientras se logra reubicar el capital, lo que afronta una dificultad subyacente ante los alargados tiempos de reubicación del capital.
10. Las instituciones son la resultante del accionar humano, pero no necesariamente originadas del diseño humano. La lógica ejercida por los seres humanos genera patrones que son un conjunto de aspectos "socialmente involuntarios". Tales como, la economía de mercado y su sistema de precios. Las personas no procuran arraigar un sistema complejo de precios ni intercambios que den lugar a un mercado. Su intención es únicamente mejorar su vida. Sin embargo, ante la interacción con otros sujetos generan inconscientemente el sistema de mercado.

La difusión de la "Escuela Económica Austriaca" es citada en la literatura como un hecho muy particular. Esto en vista de que su propagación y participación en el campo de la Ciencia Económica se originó por una controversia con la "Escuela Económica Histórica Alemana" durante las últimas dos décadas del siglo XIX (Jaramillo, 2010).

El asunto que llamó la atención de la "Escuela Económica Histórica Alemana". Y que incluso generó una perspectiva peyorativa con respecto a las propuestas de la "Escuela Económica Austriaca", fue la perspectiva epistemológica austriaca. Esta señalaba que el entendimiento de las actividades económicas, del ente económico y la teorización parten del subjetivismo (Jaramillo, 2010).

Gordon (2020) resaltó el surgimiento responsivo austriaco como un movimiento opositor a la corriente económica alemana. Y que el enfoque metodológico propuesto por el economista austriaco Menger tuvo entre sus fines combatir a la escuela económica rival. Con respecto a

la vigencia del pensamiento austriaco, Heijman y Lenn (2004) resaltaron la interconexión creciente entre la "Escuela Económica Austriaca" y la Ciencia Regional. Encasillando a los austriacos como una corriente del Pensamiento Económico congruente con problemáticas económicas internacionales. Y además "moldeable" a circunstancias regionales y nacionales.

Ante lo señalado por los austriacos, la resultante inintencional de la interacción humana es factible de ser considerada como la fuente para estructurar teorías abstractas de validez global. La que es factible de potenciar el conocimiento con respecto a hechos económicos con brechas de conocimiento, además poder convertirse también en componentes de las políticas económicas e instituciones (Jaramillo, 2010).

CONCLUSIONES

La literatura describe como un proceso orgánico el surgimiento de corrientes económicas, apuestas al mainstream. Sin embargo, resalta a las apariciones disruptivas por sus aportes sine qua non tanto teóricos como metodológicos. Cuyos aportes al conocimiento son referidos como enriquecedores y dotadores de atributos a la Ciencia Económica ante la diversidad de pensamiento, así como, por el progreso en el avance de conocimiento.

Entre las escuelas del pensamiento económico de mayor disrupción se citan al Institucionalismo Americano y a la Escuela Austriaca. Ello empero de que están han sufrido críticas por parte incluso de sus miembros. Además de haber afrontado subidones en cuanto a su vigencia y validez percibida.

Con respecto al Institucionalismo Americano, sus adeptos fueron enfáticos en resaltar la dinámica de la realidad económica percibida. En función de los cambios naturales de los contextos en que se desenvuelven los agentes económicos, lo que derivan en una perspectiva distante de la rigidez del mainstream.

El Institucionalismo Americano percibe a la economía en función de un patrón biológico. Ello implica que su evolución es constante, y las interacciones son tanto múltiples como latentes. Interacción que ante la señalada dinámica complejiza la percepción de la realidad económica, implicando un reto para la ciencia.

Desde la perspectiva del Institucionalismo Americano el ser humano es un ente social. Ante ello es subyacente a la operativa colectiva y la cultura. El accionar se rige por estándares colectivos, ante ello la economía es un sistema.

Con respecto a la Escuela Austriaca, son varios los aportes a la ciencia. Sin embargo, destaca la contribución metodológica fundamentada en el individualismo metodológico. A ello añaden que las decisiones de los agentes económicos son meramente individualistas.

Otro de los aspectos que enfatizan los austriacos es la "catalaxia" del mercado. En donde la interacción entre agentes en el mercado es la que genera en los precios acuerdos transaccionales.

En función de un enfoque comparativo entre el Institucionalismo Americano y la Escuela Austriaca. Se estipula una perspectiva opuesta con respecto a su consideración con respecto al sujeto de estudio. Por su lado la Escuela Austriaca opta por un enfoque individualista, opuesto la perspectiva colectivista del Institucionalismo Americano. Estableciendo así, concepciones contrarias con respecto al agente económico y perfil del sujeto de estudio generador de las transacciones mercantiles. Diferencia que destacar dado que ambas escuelas del pensamiento económico son percibidas como contrarias al mainstream.

RECOMENDACIONES FUTURAS

Con respecto a futuros estudios se considera profundizar en el estudio de corrientes económicas alternativas frente al denominado mainstreams. Ello para resaltar las opciones que disponen las naciones para regentar sus economías frente al cambios súbitos y breves

contemporáneos. Ello en procura del progreso económico nacional subyacente al ejercicio del pleno empleo, y la disponibilidad de oportunidades para los agentes.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

El presente estudio presentó limitaciones derivadas de su diseño cualitativo y del uso exclusivo de revisión documental basada en literatura científica indexada, principalmente publicada en idioma inglés, lo que pudo restringir la incorporación de otras perspectivas académicas relevantes desarrolladas en diferentes contextos lingüísticos y regionales. Asimismo, al tratarse de un análisis teórico y descriptivo, no se incluyó evidencia empírica que permitiera contrastar directamente la aplicabilidad práctica de los postulados del Institucionalismo Americano y la Escuela Austriaca en contextos económicos específicos.

RECONOCIMIENTO

El autor expresa su reconocimiento a los investigadores, académicos y autores cuyas contribuciones científicas permitieron sustentar el desarrollo del presente estudio. Asimismo, agradece a la Universidad de Guayaquil y a la comunidad académica por promover espacios de reflexión crítica y análisis plural del pensamiento económico, fortaleciendo la producción científica orientada al estudio de corrientes económicas alternativas.

CONFLICTO DE INTERÉS

El autor declara que no existen conflictos de interés de carácter financiero, académico, institucional o personal que hayan influido en el desarrollo, interpretación de resultados o elaboración del presente estudio.

REFERENCIAS

- Almeida, F., & Silva, V. C. (2020). Allan Gruchy's view of institutionalism and the foundation and early years of the Association for Evolutionary Economics. *Economía*, 21(1), 394-406. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.econ.2020.09.001>
- Boettke, P. J. (2008). *Austrian School of Economics*. Econlib. <https://www.econlib.org/library/Enc/AustrianSchoolofEconomics.html>
- Boettke, P. J., & Stein, S. M. (2015). Alternative Schools of Economic Thought. En J. D. Wright (Ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (Vol. 1, págs. 573-578). Oxford: Elsevier.
- Gindis, D. (2012). Review of Malcolm Rutherford's The institutionalist movement in American economics, 1918-1947: science and social control. *Erasmus Journal for Philosophy and Economics*, 5(1), 93-99. <http://ejpe.org/pdf/5-1-br-2.pdf>
- Gordon, D. (2020). *The Philosophical Origins of Austrian Economics*. The Mises Institute. <https://cdn.mises.org/hilorig.pdf>
- Heijman, W. J., & Lenn, A. R. (2004). On Austrian regional economics. *Regional Science*, 83(1), 487-493. <https://doi.org/10.1007/~10110-003-0193>
- Hodgson, G. M. (1998). The Approach of Institutional Economics. *Journal of Economic Literature*, XXXVI, 166-192. https://soe.xmu.edu.cn/_data/file/87/2577/Hodgson%20Approach.pdf
- Jaramillo, A. (2010). La escuela austriaca de economía. Una nota introductoria. *Ecos de Economía*, 14(30), 70-98. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/3290/329027265004.pdf>
- Machi, L. A., & McEvoy, B. T. (2024). *La revisión bibliográfica: seis pasos hacia el éxito*. Corwin.

- Maier, M. J., & Koumparoulis, D. N. (2012). International Trade, FDI, and the Austrian School of Economic Thought. *Transnational Corporations Review*, 4(4), 76-84. <https://doi.org/doi.org/10.1080/19186444.2012.11658346>
- Obregon, C. (2023). American Institutionalism versus the Main Tradition. En C. Obregón, *Institutionalism and Liberalism* (págs. 63-85). Munich Personal RePEc Archive. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/122455/>
- Reis, P. (2007). El Institucionalismo Norteamericano: Orígenes y Presente. *Revista de Economía Institucional*, 9(16), 315-325. <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v9n16/v9n16a13.pdf>
- Rothbard, M. N. (2011). Individualismo vs Colectivismo en el Estudio del Hombre. En M. N. Rothbard, *Economic Controversies* (pág. 23). Ludwig von Mises Institute.
- Selgin, G. A. (1990). Praxeology and Understanding: An Analysis of the Controversy in Austrian Economics. En G. A. Selgin, *Praxeology and Understanding: An Analysis of the Controversy in Austrian Economics* (págs. 9-11). The Ludwig von Mises Institute. https://cdn.mises.org/Praxeology%20and%20Understanding%20An%20Analysis%20of%20the%20Controversy%20in%20Austrian%20Economics_3.pdf
- Shastitko, A., & Golovanova, S. (2016). Meeting blindly... Is Austrian economics useful for dynamic capabilities theory? *Russian Journal of Economics*, 2(1), 86-110. <https://doi.org/10.1016/j.ruje.2016.04.005>